



Rosana Sitcha

Los elementos: la fuerza de la naturaleza

Rosana Sitcha

Los elementos: la fuerza de la naturaleza



7 / La naturaleza como marco a la expresividad femenina
María del Carmen Sánchez-Rojas

8 / Los elementos: la fuerza de la naturaleza
Juan G^a Sandoval

11 / Volátiles

13 / El aire
María Teresa Cervantes

27 / Frágiles

29 / Heridos por el agua
Soren Peñalver

51 / Terrenales

52 / Terra Mater
Pedro López Morales

63 / Incandescentes

65 / Todos los fuegos, el fuego
José Belmonte

76 / Rosana Sitcha

La naturaleza como marco a la expresividad femenina

Pocas veces hemos visto expresadas, con mayor sinceridad y fuerza emotiva, fisonomías femeninas que reflejan, sin pudor alguno, su propia esencia personal, cobijada en los distintos apartados conceptuales de esta exposición.

Su lírico realismo, acentuado por una enorme expresividad, cedida por los cambiantes escenarios naturales, en los que se ven inmersas las protagonistas, va encaminado a compartir con los espectadores, los distintos estados anímicos que las embargan y, desde luego, lo consigue.

Es un placer inmenso, para nuestra Fundación, albergar en sus salas la obra de tan singular pintora, que ha conseguido, magistralmente, conjugar lo material y lo espiritual de la mujer, en el marco de una naturaleza que, como en realidad es, se muestra acogedora o tremendamente hostil a las personas que buscan refugio en ella.

María del Carmen Sánchez-Rojas
Directora del Museo de la
Fundación Pedro Cano

Los elementos: la fuerza de la naturaleza

Las ropas agitadas al viento configuran el dramatismo, tan bello y gozoso de la representación de la Niké, la diosa de la victoria o conocida como la alada Victoria de Samotracia y que preside en el Museo del Louvre,... mi primer contacto hace unos años con la obra de Sitcha me recordaba en aquel momento a la misma fuerza que encierra la escultura de la escuela de Rodas. En la pintura que compone esta serie, existe una naturaleza en movimiento interno, con un ritmo de cadencia de las fuerzas vitales que es energía pura. Sitcha, al igual que la Victoria, aparece con un gran dinamismo en el Museo de la Fundación Pedro Cano en Blanca (Murcia), presentando una colección de pinturas donde el retrato y los cuatro elementos, aire, agua, tierra y fuego, son las claves para llevarnos por sus estados esenciales. Sus obras, con un lenguaje sencillo, sin adornos, nos imbuyen en una sensación de plenitud y conexión con la naturaleza, donde nos despierta las emociones y el alma.

Rosana Sitcha (1981, Cartagena), desde siempre ha decido explorar su creatividad y habilidad a través de la pintura. Dentro de la nueva figuración renovada, y donde el realismo es su seña de identidad, sus trabajos han recibido

excelentes críticas, al plasmar en sus composiciones temas atractivos, siempre con un mensaje lleno de contemporaneidad. En sus obras los detalles enmarcan la combinación acertada de color, y de contrastes de luz y sombra, además del significado que tiene para ella la base de su inspiración: La Luz.

Todas sus obras de esta exposición son exclusivamente de féminas, utiliza su arte para honrar a estas mujeres marcadas por una historia de amistad y complicidad, son caras reconocibles, son retratos de amigas y familiares, siempre destacando la belleza, los colores, y los ritmos de la luminosidad del Mediterráneo. La fuerza de los elementos es la clave, en toda su plenitud, y Sitcha no podrá controlar esta fuerza como tal, en todo su poder. Es un juego de experiencia y de sabiduría artística, a pesar de la frescura, en el que estas cuatro fuerzas intervienen.

Los elementales, considerados esencias, espirituales y asociados a las diosas griegas, en sus composiciones son retratos, es el panteón particular de Sitcha, son diosas anónimas, nuestra pintora como una alquimista contemporánea, nos retrotrae a los símbolos ancestrales de los valores de los elementos, valores clásicos

que pasaron al Renacimiento e influyeron en el pensamiento occidental. En sus obras los elementos de la naturaleza se unen y en absoluta armonía, son creaciones del alma. Ellos tienen la primera palabra, conversar con los azules, rojos, verdes,... nos ofrecen su luz y los dones de la naturaleza, su trabajo es una vuelta al descubrimiento de lo mucho que tenemos olvidado en la memoria de lo primigenio.

Dentro de un hiperrealismo, nos induce hacia un nuevo camino de la realidad, una perspectiva diferente, nos comunica sin palabras, su obra nos emociona, nos toca un acorde oculto, los elementales nos transforman. El fuego, con su serie de *Incandescentes*, cálido y fuerte, nos acerca a la pasión, son figuras modeladas sobre negro que emergen con luz y vida; la tierra, presente con sus *Terrenales*, materia por excelencia, es palpable en los rostros, dando una sensación de pertenecía, es la Tierra que las vio nacer; el agua, con sus *Frágiles*, es visible y a la vez libre, nos hace sentirnos puros, frescos y limpios, se manifiesta como sanadora y purificadora con tonos azules y turquesas; el aire, con sus *Volátiles*, ágil y rápido, no podemos tocarlo,

se siente, los cabellos sueltos como aves que danzan al viento y conciben el espacio, lo llena todo.

Son retratos con modelado preciso y con una enorme armonía, Sitcha crea el mayor realismo posible en sus composiciones, a la par que dota a sus obras de un mensaje producido por la tensión que surge de la relación entre la precisión realista y el carácter de cómo son las cosas en la realidad, entre la mirada del espectador y el rostro pintado, confinado a la interacción con uno de los elementos, el agua, el aire,... la pintura se confunde, donde la ilusión óptica es de un enorme potencial, que crea emociones y nos hace mantener la mirada, y después volver a mirar.

En las composiciones prima la precisión de los detalles, la luz que dota de teatralidad a la obra, juega a la par con el retrato y la representación de los elementos, le interesa la semejanza con la naturaleza, a veces más cierta que la propia realidad, que no deja de apelar a su nivel de verosimilitud. La expresividad de los rostros sirve para acentuar la individualidad de cada trabajo, creación, las obras bidimensionales se convierten en tridimensionales, el aire, el agua,... salen de sus cuadros, donde se detalla la más mínima expresión de forma absoluta, de técnica

ampliamente depurada y versátil que la está convirtiendo en un referente dentro del hiperrealismo español. Su pintura se mueve dentro de la tradición en la que podemos constatar paralelismos americanos y europeos del hiperrealismo, siempre con una novedad y con un sello individual desde la reflexión y la realidad.

Sitcha es una virtuosa de las percepciones y una provocadora de las sensaciones en el espectador, ella extiende y posa su fuerza, y nos hace volar la imaginación, ha venido para quedarse para siempre y viendo su obra, sentimos su mirada, su magia, su misterio,... que dota a sus composiciones de verdadero arte. Sus espectadores, sus seguidores, al igual que a la Niké, la coronamos, y como brisa marina de su Cartagena natal, alza el vuelo hacia el olimpo artístico.

Juan G^a Sandoval
Museólogo, crítico de arte y comisario de la exposición

Volátiles



El aire

A Rosana Sitcha

El aire me llegó de madrugada cargado de emociones
y lo amé.
Pude pensar que sería
una bandada de pájaros que ya no recordaba: llenos de aire y de sueño...

Y los amé en su vuelo, en su ternura.
Alcé la mano y caminé hacia el mar repleta de emociones

En las olas el aire me abrazaba.

Y de nuevo lo amé.

Amé tu bello rostro, tu nostalgia,
tu semblante de bella emperatriz, asida fuerte al remo de la noche,
- tus oscuros cabellos en el aire-
incapaz de orientarte, de orientarme.

Y luego la nostalgia de ese aire de luz de amanecer
que el alma anhela,
que tú has de confiar a tu destino:
la mañana, la noche, el día que apretamos con las manos,
la vida que se va, que los brazos estrechan.

Rosana: Dame aire a esta hora de mi vida.

Ya ha llegado mi noche y necesito aire, aire nuevo
que dé fuerza a mi espacio, que renueve mis horas,
que me cuente al oído su último secreto.

María Teresa Cervantes

Volátiles VI
Acrílico sobre tabla
130x175 cm

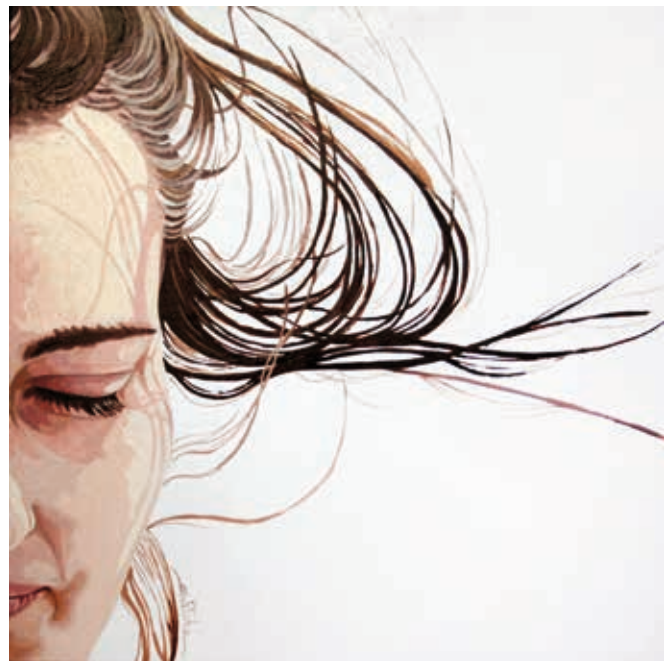




Volátiles IV
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



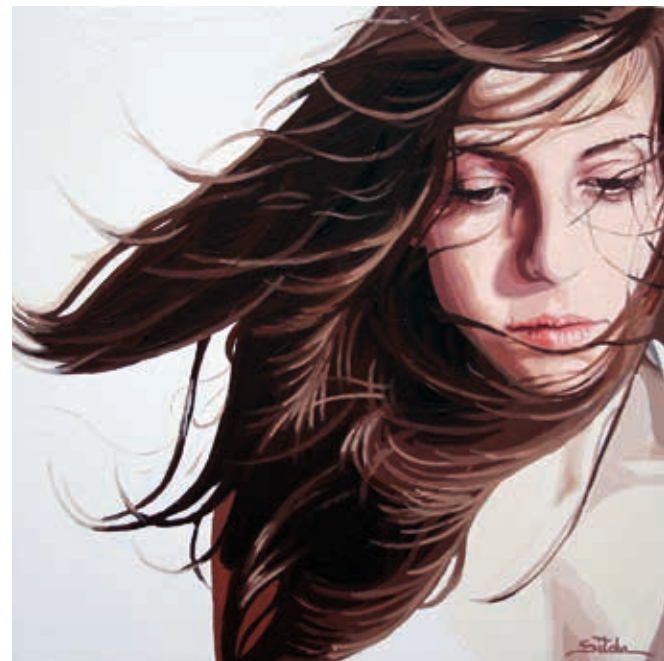
Volátiles V
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Vólatiles VIII
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Vólatiles X
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Vólatiles XI
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



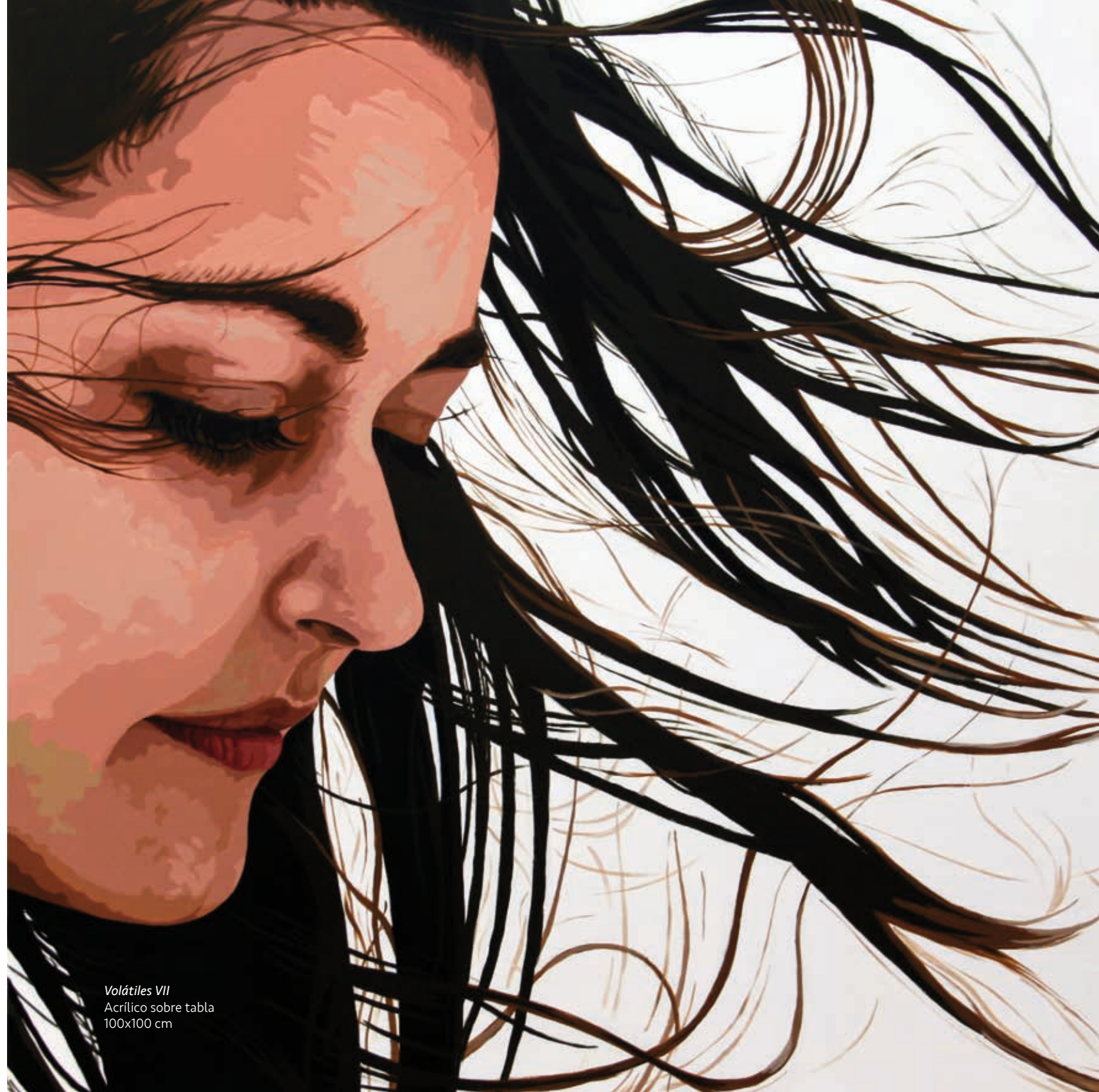
Vólatiles IX
Acrílico sobre tabla
30x30 cm

Volátiles I
Acrílico sobre tabla
200x170 cm





Volátiles III
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Volátiles VII
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Volátiles II
Acrílico sobre tabla
100x100 cm

Frágiles



Heridos por el agua

I
Mayo en el Generalife, en sazón las rosas
damascenas y los surtidores dormidos.
Asidos de la mano, Mario y Alisios
pasean solitarios.

A la luz del plenilunio,
Maram al-Masri, una aparición, inmóvil
entre los arrayanes, va desgranado
los versos (en árabe, con acento de Latakia)
de la "Casida del herido por el agua"
de Federico.

II
Nunca más tuyas fueron las aguas (para los Vedas,
Mâtritamah, "las más maternas") que entonces,
en Cabo Sunion, invocando a Hart Crane, muerto
lejos en el tiempo y en el mar del Caribe.
"Hermano mántico", "Safo abisal", así llamabas
al poeta, mientras un eco de arpas, olas
y voces antiguas que no te eran desconocidas,
ocupaba la estrellada noche griega.

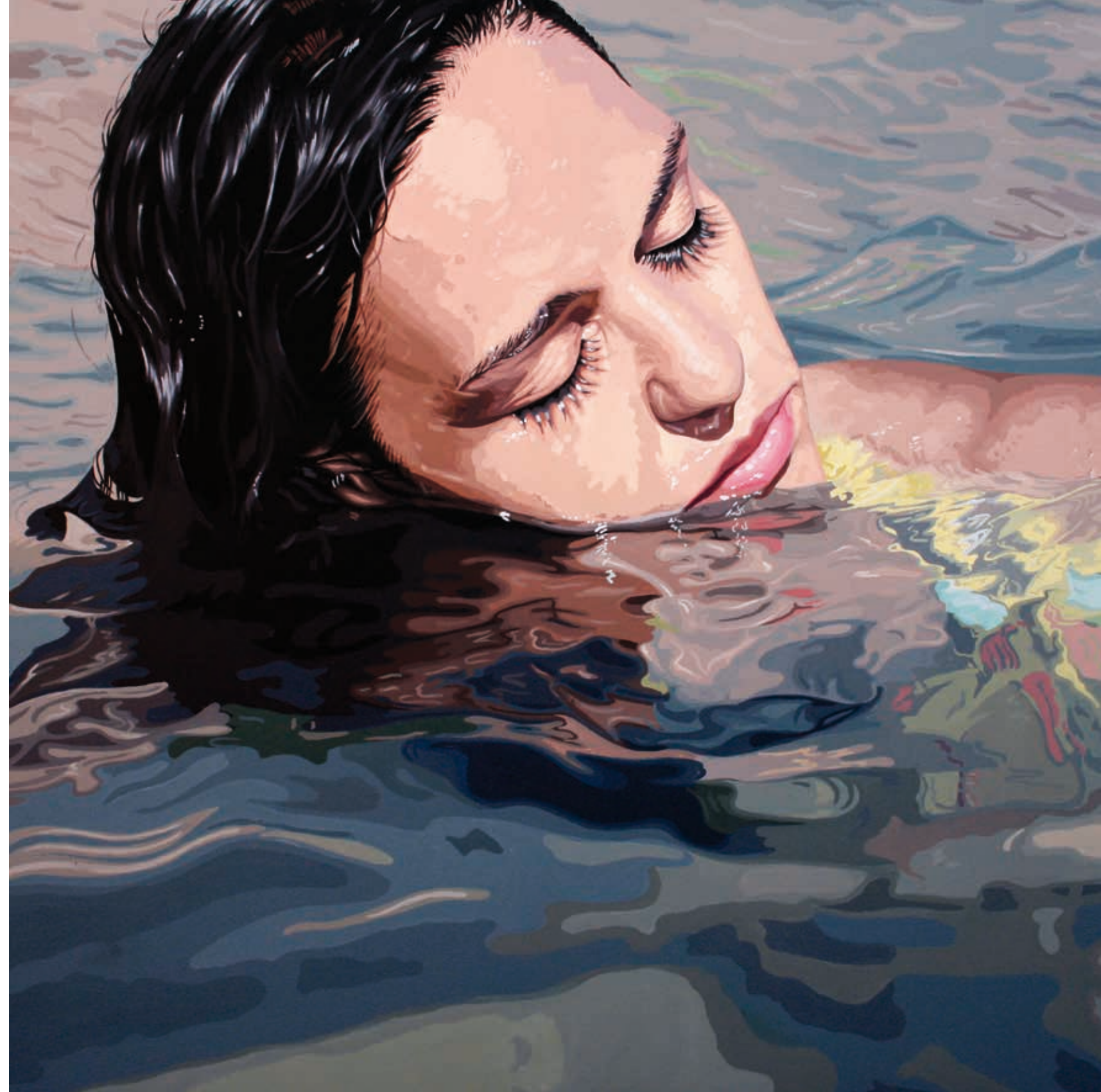
Whispers antiphonal in azure swing.*

III
Desde la infancia, el cuadro de Millais
-sigue colgado en el sitio mismo de entonces,
al final de la escalera-, no deja de fascinarte.
Luminoso y tan colorido, apenas sugiere el drama,
de la enamorada que la corriente arrastra,
vestida de flores y como dormida.

Las aguas vuelven a hacer que se encuentren,
a su lunar crecida, los heridos por el agua:
Ofelia, Hart, Safo, Leucotea, Afrodita,
Mario, Alisios, Rosana Sitcha
y Federico.

Soren Peñalver
"Susurros antifonales bailan en el azur"

Fragiles XVII
Acrílico sobre tabla
150x150 cm





Frágiles V
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Frágiles IV
Acrílico sobre tabla
50x50 cm



Frágiles XI
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Frágiles X
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Frágiles XXI
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Frágiles IX
Acrílico sobre tabla
30x30 cm

Frágiles VII
Acrílico sobre tabla
130x175 cm





Frágiles XII
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Frágiles XXIII
Acrílico sobre tabla
50x50 cm



Frágiles XXIV
Acrílico sobre tabla
81x195 cm



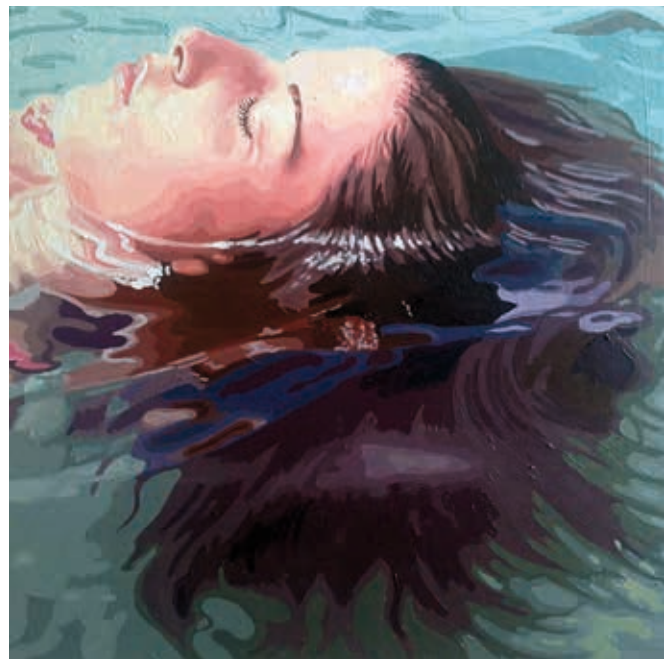
Fragiles XIX
Acrílico sobre tabla
150x150 cm



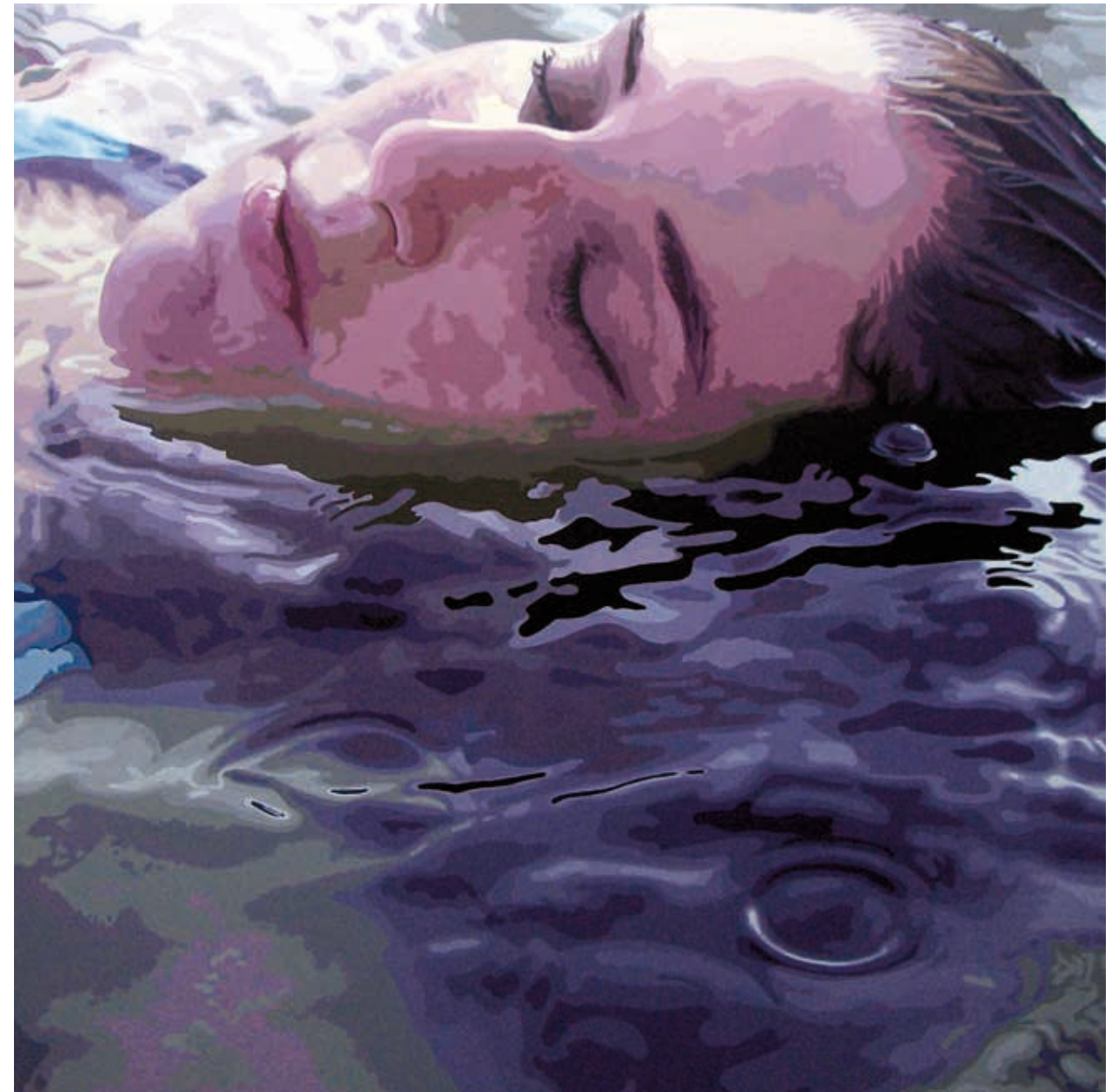
Frágiles XIV
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Frágiles XVI
Acrílico sobre tabla
130x130 cm



Frágiles VIII
 Acrílico sobre tabla
 30x30 cm



Frágiles III
 Acrílico sobre tabla
 150x150 cm

Fragiles XVIII
Acrílico sobre tabla
130x190 cm



Terrenales



Terra Mater

No quedas indemne cuando observas los retratos que pinta Rosana Sitcha. Aquella teoría que apuntaba que el retrato es la “descripción minuciosa del aspecto físico y de las cualidades morales de una persona”, sólo resulta una leve aproximación a las intenciones pictóricas de la joven artista. Su técnica y forma de hacer arte, de evidente *revolución*, la han convertido en un valioso hallazgo dentro de la pintura figurativa que se está llevando a cabo en España. Las obras de Rosana se exponen en salas de diferentes países de Europa y Estados Unidos. Inaugurar tres exposiciones individuales en los tres últimos meses, y siempre con cuadros nuevos y de variadas temáticas, nos indica su prolífera y cualitativa producción.

Los cuatro elementos primigenios, aplicados sobre rostros de mujer, conforman los códigos que engendra la estudiada muestra que hoy podemos contemplar en la Fundación Pedro Cano, en Blanca. En el universo lovecraftiano, a *Los Primigenios* se les consideran dioses o demonios de infinito poder, formaban parte del misterioso ciclo cósmico. Las aguas, los vientos, el fuego y la tierra son

adorados o temidos por el hombre, según como se manifiesten en el universo. Rosana Sitcha ha pintado sugerentes hembras impregnadas de lodo... Musas que nacen de una mezcla semilíquida de tierra y agua, que dormidas surgen a la superficie, que aparecen cuando la tierra del suelo se funde con la lluvia... Escribió el cantautor argentino, León Gieco, que “Sólo el amor convierte en milagro el barro”.

En la serie de cuadros “Terrenales”, apreciamos una diversidad de caras que podrían referirse a una colección inédita de retratos de *Gea* (que significa “fuente de toda vida”: la TIERRA), una deidad originaria que en la mitología griega se personifica en la *Diosa Madre*, a la que los romanos adoptaron como *Tellus Mater, Terra Mater* y también como *Gaia*, la que dio origen a la existencia terrenal. ¿Estas mujeres, de ojos cerrados, de impronta meditativa, embadurnadas de barro, son descendientes de *Ergía*, hija de *Gea* y Éter, diosa de la pereza y la holgazanería...? Serán, tal vez, las inspiradoras del oráculo de Rosana Sitcha, cual sacerdotisa,

quien nos muestra a “bellas durmientes”, de ascendencia divina, guardianas del santuario de *Dódona*, al sur del lago Pamboris.

En el Génesis, primer libro sagrado del Torá, podemos leer que “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”. Las mujeres concebidas por la pintora regresan de un Edén particular, emergen de un letargo purificador, designado y urgido por la diosa Tierra.

Los retratos con *tierra* pueden evocar rostros de culturas milenarias, de mujeres de tribus etíopes, como los Surma y los Mursi, cuando adornan sus caras con arcilla blanca, arcilla roja y hojas de idwabe, porque para estos indígenas impregnarse con tierra húmeda (cieno, tarquín, limo, fango, légano...), simboliza los profundos vínculos que les unen con sus ancestros. Las pinturas faciales descontextualizan su identidad. En Etiopía encontramos algunos de los grupos tribales más intactos de la Tierra, asentados en los valles africanos del Río Omo. La pintora, convertida en *pitonisa*, ejecuta en acrílico sobre tabla brillantes obras de acentuado perfil realista,

ofreciendo rostros de mujer con ensimismada serenidad. “Son -explica- ejercicios de introspección”, donde se atisban féminas de cierta reflexión kantiana, porque debido a esa incesante búsqueda se le permite al sujeto “poseer al yo desde la representación”.

Julia y Paula son las protagonistas de “Terrenales”, mujeres reconocibles que han servido de modelo para que la autora desarrollada pictóricamente el elemento “Tierra”; sus caras y sus manos se cubren con barro que proviene de Tabaire, las primitivas canteras romanas del yacimiento arqueológico de Canteras, situado a escasos kilómetros de las playas de Portús, en Cartagena. La láguena o launa, tierras arcillosas, ya se utilizaron para construir la Muralla Púnica, el Forro y el Teatro Romano de Carthago-Nova. La composición pizarrosa de areniscas de colores amarillos y azules grisáceos se han mezclado con agua y en la localidad de Galifa, muy próxima a la ciudad fundada por Asdrúbal el Bello, la pintora ha creado *in situm* un escenario fotográfico,

utilizando la misma tierra de las canteras romanas, con explícitas referencias a las legendarias riquezas minerales de cuando Qart Hadasht llegaría a considerarse se convirtió en una de las metrópolis más importantes de Hispania.

Ahora ya son célebres Julia y Paula, se han convertido en musas-diosas que duermen o mueren por obra y gracia de los primorosos pinceles de Rosana Sitcha. ¿Serán aquellas cartaginesas que habitaron la Villa Romana del Paturro, en la sierra minera de Cartagena, o las sibilas que cuidaban las termas de la calle Honda, en la Ciudad Portuaria...? Se le atribuye a Heráclito de Éfeso, a su literatura aforística (como va siendo, cada vez más, la pintura de Sitcha), el texto que dice que “Los hombres intentan purificarse manchándose de sangre. Es como si, después de haberse manchado con barro, quisieran limpiarse con barro”. El barro inunda abiertamente estos cósmicos retratos.

Pedro López Morales
Gestor cultural



Terrenales III
Acrílico sobre tabla
60x150 cm



Terrenales I
Acrílico sobre tabla
150x150 cm



Terrenales II
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Terrenales IV
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Terrenales VII
Acrílico sobre tabla
30x30 cm



Terrenales V
Acrílico sobre tabla
50x140,5 cm

Incandescentes



Todos los fuegos, el fuego

“–Seguramente habrá encendido el fuego –dijo Berthe Trépat–. No es que haga tanto frío, en realidad, pero el fuego es el amigo de los artistas, ¿no le parece?”

Julio Cortázar,
Rayuela

La primera imagen literaria que tuve del fuego surgió hace mucho tiempo. Yo era un muchacho de catorce o quince años, alumno del viejo bachillerato, de cuarto o quinto curso, dentro de la sección de letras puras, en donde fuimos a parar unos cuantos extraviados que huíamos, como se huye de la peste, de las Matemáticas, de la Física y de la Química. Una profesora de francés, que se apellidaba Cerón, pequeña, morena y bonita de cara, de la que estábamos todos perdidamente enamorados, y que nos hacía aprender de memoria, en su lengua vernácula, la vida, las anécdotas, el estilo y las

principales obras de los autores del programa (*La Chanson de Roland, le Roman de la Rose, Molière, Fenelon*), cierto día, mientras las nubes ocultaban el sol de otoño en una mañana típicamente machadiana, parda y gris, de lluvia en los cristales, nos leyó unos versos de Pierre Ronsard: su soneto dedicado a la misteriosa Helena, a la que todos los estudiantes, con las valiosas pistas que nos regalaba el autor, imaginamos de inmediato en una actitud meditabunda y reposada, las manos cruzadas sobre el halda, perdida su mirada en un punto más allá de las montañas.

Quando seas anciana, sentada ante el crepúsculo y el candil y los leños, devanando e hilando, dirás aún asombrada, al entonar mis versos: ¡Ronsard me celebró en el tiempo en que fui bella!

No existe mejor lugar para recordarle a una dama que la belleza es pasajera, fugaz y leve como un vilano, que frente al fuego que todo lo purifica, que convierte en polvo, en humo, en nada, lo que antes era materia viva, un tronco resplandeciente

que no sabe del sacrificio que le espera. El apoteósico final del soneto, hizo que flotase un oneroso y espontáneo silencio sobre la sala. Nadie se atrevió a emitir ni una sola palabra.

Añorando mi amor y tus fieros desdenes, por favor, vive y nada esperes del mañana; recoge desde hoy mismo las rosas de la vida.

Aún no sabía yo de la existencia de los tópicos latinos. Ni había leído a Garcilaso, maestro a la hora de recordar los placeres efímeros de nuestra existencia. Tanto tiempo después, confieso que me impresionó, más que la invitación a vivir la vida –*collige rosas virgo*–, a no dejar pasar ni un instante de nuestro acotado tiempo, ese dulce crepitar de los leños, mientras que en el horizonte el sol, con pasmosa lentitud, va poniéndose, dando fin a un día que nunca más volverá a repetirse. Y su póstumo fulgor semeja un incendio que hiela nuestros perdidos corazones.

José Belmonte
Universidad de Murcia

Incandescentes III
Acrílico sobre tabla
100x100 cm





Incandescentes IV
Acrílico sobre tabla
100x100 cm



Incandescentes V
Acrílico sobre tabla
100x100 cm

Incandescentes I
Acrílico sobre tabla
160x130 cm

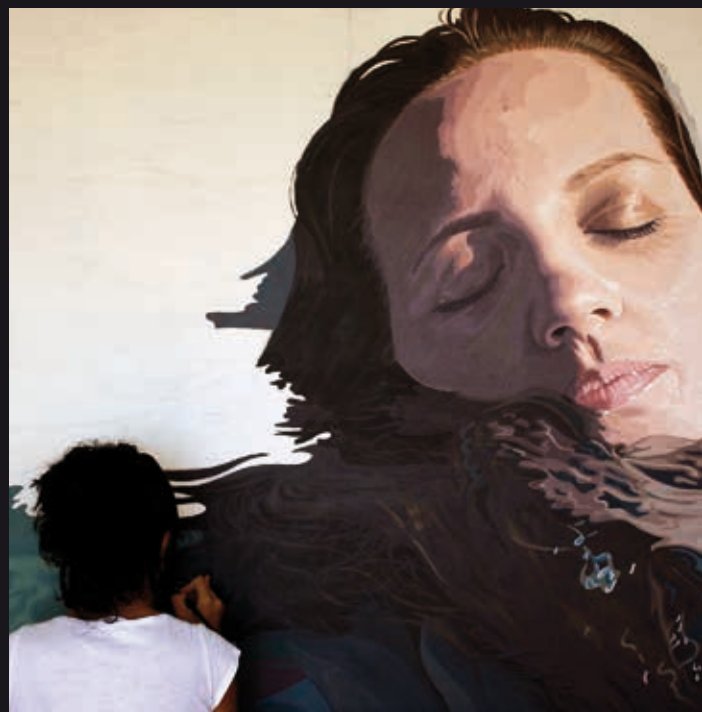




Incandescentes II
 Acrílico sobre tabla
 100x100 cm



Incandescentes II (Boceto)
 Acrílico sobre tabla
 30x30 cm



Rosana Sitcha

Cartagena, 1981

2000-05 Licenciada en Bellas Artes por la Facultad de San Carlos en la Universidad Politécnica de Valencia.

Formación recibida

- Taller de pintura con Cristóbal Gabarrón. Torrevieja. 2007
- V Curso de la "Cátedra Extraordinaria Ciudad de Albacete" con Antonio López. 2013.
- Curso de retrato impartido por Eloy Morales. Madrid. 2015

Formación impartida

- Masterclass sobre el retrato en la Galería de Arte Salduba. Zaragoza. 2015
- Masterclass sobre el retrato en el MURAM. Cartagena. Murcia. 2016

Premios

2015

- Primer premio del "XII Certamen de pintura internacional Toledo Puche". Cieza. Murcia.
- Primer premio en el "XVI Concurso de pintura 8 de Marzo". Molina de Segura. Murcia.

- Primer premio en el "XXVI Concurso de Nuevos Creadores de Pintura y Escultura de Benidorm".

2014

- Mención de honor en el "XI Certamen Internacional de pintura Toledo Puche". Cieza.
- Distinción en la "XXI edición de la Bienal de Arte No Morrazo". Pontevedra.
- Primer premio de pintura. Premios Ejército del Aire. Madrid.
- Primer premio en el "Certamen de pintura La Colmena". Asturias.

2009

- Primer Premio en el concurso de carteles de Moros y Cristianos de Busot.
- Segundo premio en el XXIX Concurso "La mujer en la pintura" del Corte Inglés.

2008

- Segundo Premio en el XXVIII Concurso "La mujer en la pintura" del Corte Inglés.

2007

- Premio Adquisición en la Convocatoria de Artes Plásticas 2007 Diputación de Alicante.
- Premio Adquisición en el V Premio de Artes Plásticas "Gobierno de Cantabria".
- Premio Especial Paisaje Urbano. X Certamen Nacional de Pintura al Aire Libre. "Paisajes de Mazarrón".

2006

- Tercer premio "XXXIII Concurso nacional de pintura Villa de Fuente Álamo". Murcia.
- Segundo premio "Nicomedes Gómez" de dibujo 2006. Universidad Politécnica de Cartagena". Murcia.

Exposiciones individuales recientes

2016

- "Madrid, la ciudad pintada". Galería Jorge Alcolea. Madrid.
- "Soliloquio urbano. Segunda edición". Fundación CajaMurcia. Cartagena.
- "Soliloquio urbano". Fundación CajaMurcia. Madrid.
- "Cosmopolitas". Galería de Arte Mar. Barcelona.

2015

- "Reflexiones". Museo de Siyâsa. Cieza.
- "Planos de realidad". Galería de arte Salduba. Zaragoza.

2014

- "Trenseúntes urbanos". Galería de arte Movart. Madrid.

2013

- "Silencios de la urbe". Galería Cervantes 6. Oviedo.
- "Instantes efímeros". Galería MAES. Madrid.

2012

- "Miradas de identidad y consciencia". Museo de San Javier. Murcia.
- "Espejos líquidos". Galería de Arte Mar. Barcelona.
- "Cuaderno de viaje". Galería de Arte Salduba. Zaragoza.

2011

- "Volátiles". Casa Pintada de Mula. Fundación Gabarrón. 2011-2012.
- "A pie de calle". Las Rejas. Cartagena.

2010

- "Vida urbana". Galería MAES. Madrid.

2009

- "Anónimos de Ciudad". Casas Consistoriales de Mazarrón. Mazarrón.
- "Nómadas". Galería Babel. Murcia.

2007

- "Urbanitas". Semana Grande de Caja Murcia. Sala de exposiciones Gregorio García Sánchez. Torre Pacheco. Murcia.

Últimas exposiciones colectivas y selecciones en certámenes

2016

- "Made in Spain". Silbernagl Undergallery. Varese. Italia.
- "The Art of Spain". Galería R. Alexander Fine Art Contemporary. Georgia. Estados Unidos.
- "La luz, el eco." MURAM. Cartagena. Murcia.
- "Siete Artistas Tudmir." Sala La Paloma. Madrid.
- "Firma de mujer". Galería Karton. Huerca-Overa. Almería.
- Finalista en el "XVII Certamen Andaluz de pintura contemporánea ciudad de Torremolinos 2016". Málaga.
- Seleccionada en el "XXXIV Premio Internacional de pintura Eugenio Hermoso". Badajoz. España.
- Seleccionada en el XXVIII Certamen de pintura "Ciudad de Álora". Álora. Málaga.
- Seleccionada en el "XXVII Concurso de Nuevos Creadores de Pintura y Escultura de Benidorm".
- Colectiva "50x50. Navidad 2015". Galería Jorge Alcolea. Madrid.

Obra en

Diputación de Alicante.
Gobierno de Cantabria.
Ayuntamiento de Fuente Álamo. Murcia.
Colección Cajamurcia.
Ayuntamiento de Busot. Alicante.
Ayuntamiento de Torrevieja.
Universidad Politécnica de Cartagena.
Museo de Fuente Álamo.
Colección Galileo Galilei.
Carpeta de serigrafías "Bajo el sol de Levante".
Asociación cultural de mujeres "La Colmena".
Ejército del Aire.
Ayuntamiento de Benidorm.
Ayuntamiento de Molina de Segura.
Ayuntamiento de Cieza.

(+ info currículum) www.rosanasitcha.com/
Correo electrónico: rosana.sitcha@gmail.com
Teléfonos: 626081951

Rosana Sitcha



“Los elementos: la fuerza de la naturaleza”

Rosana Sitcha

Del 5 de noviembre del 2016 al 8 de enero del 2017

Sala de Exposiciones temporales del Museo de la Fundación Pedro Cano de Blanca, Murcia.

Museo de la Fundación Pedro Cano de Blanca, Murcia

C/Cervantes, s/n. Edificio MUCAB
30540 Blanca

Teléfono: 968 778 446

info@fundacionpedrocano.es

Artista

Rosana Sitcha

Comisariado

Juan G^a Sandoval

Museólogo y crítico de Arte

Director de Programación del MuRAM,

Conservador de Museos de la CARM.

Textos

María Carmen Sánchez-Rojas Fenoll

Juan G^a Sandoval

María Teresa Cervantes

Soren Peñalver

Pedro López Morales

José Belmonte

Fotografías

Rosana Sitcha

Montaje

Angie Meca

Diseño

La Cholepa

Imprime

Libecrom

Agradecimientos

Dedicado a todas las personas que han hecho posible este proyecto, porque éste ha sido el trabajo de muchas personas. En especial a mi familia, mis padres y hermano que me han apoyado desde el primer día en que decidí lanzarme a esta aventura. A Víctor, mi paciente e inmejorable compañero de viaje. A mis musas, porque sin ellas este proyecto no sería posible. Y a Juan G^a Sandoval, por su trabajo y toda su confianza depositada en mí.

Depósito Legal: MU 1188-2016

© de los textos: los autores

© de las fotografías: la autora



FUNDACIÓN/
PEDRO CANO/
BLANCA/

